Ministerio de Economía y Finanzas

Montevideo, 19 de noviembre de 2026

Uruguay emitió un Bono Global denominado en Euros por € 1.250 millones

El Gobierno concretó este jueves la emisión de un bono global en euros por € 1.250 millones (equivalentes a US$ 1.372 millones). El título, con vencimiento a ocho años (en 2034), paga una tasa de interés anual de 4,75 %. La operación marcó el regreso del país al mercado internacional en euros desde su última emisión en 2005.

I. Objetivos de la Operación

- Completar el programa de financiamiento en el mercado externo para 2026, complementando las fuentes de fondeo en el mercado doméstico y con organismos multilaterales.
- Ampliar la diversificación de monedas y de la base de inversores, incorporando el euro al portafolio de monedas extranjeras en el que Uruguay ya emite (dólares, francos suizos y yenes), con el fin de aumentar la flexibilidad financiera.
- Acceder a un mercado con tasas de interés nominales más bajas y no necesariamente correlacionadas con las tasas en dólares.
- Avanzar en la integración financiera de Uruguay con Europa, en paralelo a la integración comercial impulsada por el acuerdo Mercosur-Unión Europea.

II. Resultados

- La emisión del bono fue por un total de € 1.250 millones (equivalentes a US$ 1.372 millones), con vencimiento final en 2034.
- La demanda superó significativamente el monto emitido, alcanzando un pico de € 3.502 millones (equivalentes a US$ 3.843 millones).

- El rendimiento anual del bono se ubicó en 4,754% (con cupón de 4,75% anual), equivalente a un diferencial (*spread)* de 130 puntos básicos sobre la curva *Mid-Swap Rate*[1] para el plazo de 8 años.
- El *spread* indicativo inicial de 160 puntos básicos pudo comprimirse en 30 puntos básicos, en función de la fuerte demanda recibida, la elasticidad de la demanda a la tasa de interés y el volumen de deuda que el gobierno apuntó a colocar.
- Durante la operación participaron un total de 148 cuentas inversoras, de las cuales el 77% provinieron de Europa, 12% de Estados Unidos, 7% de Asia, 2% de Uruguay y el restante de otras geografías. En el caso de Europa, las cuentas que participaron en la transacción de Uruguay (muchas de ellas, por primera vez) fueron del Reino Unido, Alemania, Suiza, Italia, Francia, Bélgica, Austria, Finlandia, Dinamarca, España, Portugal, Luxemburgo, Irlanda, Países Bajos y Eslovaquia.
- La base de inversores incluyó administradoras de activos, bancos privados, bancos centrales, compañías de seguros, fondos de pensión y *hedge funds,* entre otros.
- La emisión fue precedida por un proceso de relacionamiento con inversores estructurado en tres instancias: i) *non-deal roadshow* presencial de cinco días en seis ciudades europeas (Londres, Frankfurt, Ámsterdam, París, Zúrich y Basilea); ii) *non-deal roadshow* virtual de dos días con inversores europeos y de otras regiones; y iii) *deal roadshow* virtual el día previo a la emisión. En total se mantuvieron reuniones con 70 cuentas inversoras.
- Los bancos colocadores *(joint bookrunners)* fueron BNP Paribas, HSBC y J.P. Morgan, instituciones con amplia experiencia en colocaciones de deuda en el mercado europeo, que contribuyeron al diseño de la estrategia de relacionamiento con inversores.

III. Evaluación

- La emisión responde a la estrategia de diversificar las fuentes de financiamiento internacional, tanto en monedas como en base inversora, potenciando la

[1] El *Mid-Swap Rate* es una tasa fija de referencia utilizada en el mercado financiero para operaciones de intercambio de tasas de interés en euros. En las emisiones de deuda en euros, funciona como una tasa base a la que se suma un diferencial que representa el adicional que paga el emisor.

flexibilidad financiera del país y permitiendo un acceso más fluido y una demanda más estable ante diferentes condiciones de mercado— particularmente en un entorno global incierto y volátil.

- Se alcanzaron condiciones de financiamiento competitivas en relación con otras emisiones soberanas en euros recientes, de características crediticias comparables.
- Estos resultados reflejan la confianza de los inversores internacionales en la solidez de los fundamentos macroeconómicos y financieros de Uruguay y sus perspectivas económicas.